

COB
1975
10

CDR XV ANIVERSARIO



Cat. 2441
E. 17. 21
P.



C D R

XV ANIVERSARIO

EXPOSICION



CONSEJO NACIONAL DE CULTURA

“Vamos a establecer un sistema de vigilancia colectiva, vamos a establecer un sistema de vigilancia revolucionaria colectiva. Y vamos a ver cómo se pueden mover aquí los lacayos del imperialismo, porque, en definitiva, nosotros vivimos en toda la ciudad, no hay un edificio de apartamentos de la ciudad, ni hay cuadra, ni hay manzana, ni hay barrio, que no esté ampliamente representado aquí. Vamos a implantar, frente a las campañas de agresiones del imperialismo, un sistema de vigilancia colectiva revolucionaria y que todo el mundo sepa quien, qué hace el que vive en la manzana; y qué relaciones tuvo con la tiranía, y a qué se dedica; con quién se junta; en qué actividades anda. Porque si creen que van a poder enfrentarse con el pueblo ¡tremendo chasco se van a llevar!, porque le implantamos un Comité de Vigilancia Revolucionaria en cada manzana... para que el pueblo vigile, para que el pueblo observe, y para que vean que cuando la masa del pueblo se organiza, no hay imperialista, ni lacayo de los imperialistas, ni vendidos a los imperialistas, ni instrumentos de los imperialistas.

Están jugando con el pueblo, y no saben todavía quién es el pueblo; están jugando con el pueblo y no saben todavía la tremenda fuerza revolucionaria que hay en el pueblo.”

Fragmento del discurso del comandante Fidel Castro en el acto celebrado el 28 de septiembre de 1960 en el antiguo Palacio Presidencial.



C. Cal. 1195-806

Presencia Cederista en la Plástica

Las pinturas son testigos de la historia. Cada período del acontecer humano está configurado, tanto conceptualmente como por determinadas formas visuales. Cada época adquiere su perfil estilístico por la compleja interacción de los factores vitales de cada sociedad. Es así que la historia del arte no es más que la historia visual de la evolución del hombre, socialmente condicionado.

Las obras de arte en su riqueza expresiva son portadoras de la imagen de su época; son superficies que reflejan, en sus colores y formas, la visión de una sociedad.

Si recordamos a grandes saltos la evolución de la Historia de Cuba, tendremos, paralelamente, la visión del arte en Cuba. La rememoración puede invertir los factores, el recuerdo es uno solo. La aparición de la silueta de la Isla figura en cartas de navegación y mapas primitivos, a partir del siglo XVI. Cuba, en esta época, no es más que un lugar, un punto geográfico, situado en el Mar Caribe. De la simple imagen del grabado documental, saltamos a la realidad física de que esta Isla es una posesión española, que no será muy rica en metales, pero sí en estratégica y segura situación; hay que protegerla de la ambición militar de los reinos enemigos. La arquitectura de torreones, fosos y castillos señala en la historia del arte el paso del momento histórico. Tras la seguridad territorial determinada en las cortes europeas y por el inmisericorde exterminio del indígena, en la Isla, entra la iglesia lentamente en escena, trayendo consigo la más sutil y eficiente de las recién probadas armas de la Contrarreforma: la pintura en su nueva función de reclamo. Miradas arrobadas, suplicios indoloros, actitudes místicas, todo lo que contribuye a la explotación de la sensibilidad humana a través de la visión.

Paralelamente, a imitación del prestigio cortesano que ganaban los retratos de la aristocracia, la burguesía insular se hizo retratar por los mejores pintores del patio. No es hasta mediados del siglo XIX, que comienzan a aparecer en una forma subordinada, algunas imágenes del hombre explotado: el esclavo; casi siempre ligado al trapiche azucarero, que es en definitiva, el personaje del cuadro. Los trabajadores, como las carretas, los tachos o las chimeneas, no son más que partes, objetos pe-seídos, que denotan por su cantidad o calidad, la riqueza del propietario.

El arte del siglo pasado, a través de sus pinturas y grabados, nos informan claramente cuales eran las condiciones económico-sociales existentes en aquella época... ¿pero y hoy? ¿Qué podríamos saber viendo estas pinturas de nuestra sociedad? Observen detenidamente las pinturas expuestas, obras creadas en nuestra época, por nuestros artistas, y verán cómo se reflejan en ellas el diario acontecer. Este mensaje podrá ser visto ahora o en el futuro, pero bajo una temática u otra siempre estará presente la gran experiencia compartida: La Revolución.

Y dentro de este riquísimo panorama de conquistas y logros populares se afianzan, cada vez más firmes, nuestros objetivos de transformación total. La acción de los CDR, como uno de los potentes motores que impulsan nuestras masas, imprime su huella de entusiasmo a los valores que identifican nuestra época, compartiendo, planificadamente, con las demás organizaciones de masas las tareas y responsabilidades orientadas por el Partido, máximo dirigente de nuestra Revolución.

Las imágenes presentadas en esta exposición nos muestran cómo las tareas encomendadas y desarrolladas por los ccmités a nivel de cuadro, han sido acogidas y asimiladas por el sentir popular, hasta el grado de llegar a ser convertidas por la acción decantadora del artista en asuntos y temas de la iconografía contemporánea.

Participación vital en el aumento de la producción; actitud incansable en la vigilancia y la defensa; preocupación perenne por la superación política y cultural; promoción de efectivas campañas de recuperación de materias primas; estrecha e intensa colaboración con los planes de educación nacionales; amplia y continua labor de enaltecimiento de las tradiciones patrióticas y toda medida e iniciativa, donde en bien del interés colectivo se enfaticen los valores humanos, la sensibilidad se despierte y canalice hacia la formación del hombre nuevo.

Entre estas tareas hermosas se destaca, la que este año del Primer Congreso del Partido se han propuesto cumplir los CDR: HACER DE CUBA UN JARDÍN

La Habana, julio 30 de 1975

Catálogo

Roger Aguilar (n. 1947) ✓
Los ciegos de este siglo, 1974
litografía/cartulina
460 x 575 mm

Roger Aguilar
Los ciegos de este siglo, 1974
litografía/cartulina
438 x 554 mm

Roger Aguilar
Los ciegos de este siglo, 1974
litografía/cartulina
432 x 597 mm

Carlos José Alfonzo (n. 1950)
Esta flor es nuestra
tapiz
50 x 73,5 cm

Félix Beltrán (n. 1939) ✓
Constructor y cederista, 1975
tempera/cartulina
700 x 730 mm

Félix Beltrán
Fidel un 28 de septiembre, 1975
tempera/cartulina
664 x 552 mm

Félix Beltrán
Soldado y cederista, 1975
tempera/cartulina
847 x 730 mm

✓ Adigio Benítez (n. 1924)
Textilera, 1975
acrílico/tela
120,5 x 161,5 cm

✓ Antonio Canet (n. 1942)

Paisaje con CDR, 1968

litografía

685 x 457 mm

✓ José Contino (n. 1933)

Sin título, 1974

litografía

369 x 512 mm

✓ José Contino

Sin título, 1975

litografía

323 x 612 mm

✓ José Contino

Che, 1968

litografía

624 x 288 mm

✓ Nelson Domínguez (n. 1948)

De la serie **Los rostros de mi isla, 1975**

pastel/papel

754 x 550 mm

✓ Roberto Fabelo (n. 1951)

Flor de caña, 1974

litografía

255 x 369 mm

Roberto Fabelo

Flor de caña, 1974

litografía

260 x 370 mm

Roberto Fabelo

Cañera

calcografía

489 x 325 mm

Flora Fong (n. 1949)

Homenaje a los CDR. La guardia, 1975

óleo/tela

186,5 x 68,5 cm

Gilberto Frómata (n. 1946)

**Cuando de gobiernos se trate, este lema
siempre tendrá vigencia, aunque sólo**

quede uno de nosotros vivo. no. 1, 1975

experimento impreso/cartulina

499 x 749 mm

Gilberto Frómata

**Cuando de gobiernos se trate, este lema
siempre tendrá vigencia, aunque sólo**

quede uno de nosotros vivo. no. 2, 1975

experimento impreso/cartulina

498 x 750 mm

Gilberto Frómata

**Cuando de gobiernos se trate, este lema
siempre tendrá vigencia, aunque sólo**

quede uno de nosotros vivo. no. 3, 1975

experimento impreso/cartulina

499 x 747 mm

Carmelo González (n. 1920)

Imperialismo, 1972

óleo/tela

130 x 150,5 cm

Fayad Jamis (n. 1930)

La estrella del Che A-1, 1975

técnica mixta/cartulina.

205 x 254 mm

César Leal (n. 1948)

Fiesta en el comité, 1975

caseína/papel

75,5 x 100,5 cm

Nélida López (n. 1950)
Con la guardia en alto, 1975
tinta/cartulina
732 x 510 mm

Rogelio López Marín (n. 1953)
Muchacha de guardia, 1975
óleo/tela
110,2 x 70,2 cm

Raúl Martínez (n. 1927)
La ronda nocturna, 1975. (Homenaje a los CDR)
óleo/tela
160,5 x 241 cm

Luis Martínez Pedro (n. 1910)
Magnolia Grandiflora, 1975
óleo/tela
111,5 x 140 cm

Aldo Menéndez (n. 1948)
Seremos como el Che, 1975
plaka/cartulina
734 x 510 mm

René Portocarrero (n. 1912)
Muchacha en el campo, 1975
tinta, plaka/cartulina
686 x 512 mm

Eduardo Roca (n. 1949)
Cañero, 1974
tinta/cartulina
648 x 500 mm

Eduardo Roca
A golpe de mocha, 1974
tinta/cartulina
646 x 498 mm

Mariano Rodríguez (n. 1912)
Comité de Defensa de la Revolución, 1975
óleo/tela
100,5 x 120 cm

Zayda Sarol (n. 1953)
Mella vive, 1975
litografía
475 x 603 mm

Aldo Soler (n. 1948)
Pioneros por el comunismo, 1975
óleo/tela
130,5 x 130,5 cm

Alfredo Sosabravo (n. 1930)
De Cuba un jardín, 1975
óleo/tela
69,7 x 49,8 cm

José Omar Torres (n. 1953)
Producción y construcción no. 1
linóleo
298 x 290 mm

José Omar Torres
Producción y construcción no. 2
linóleo
298 x 295 mm

José Omar Torres
Producción y construcción no. 3
linóleo
300 x 295 mm

José Omar Torres
Producción y construcción no. 4
linóleo
300 x 295 mm

José Omar Torres

Producción y construcción no. 5

linóleo

300 x 293 mm

Luis Miguel Valdés (n. 1949)

Villena, 1975

linóleo

607 x 542 mm

Lesbia Vent Dumois (n. 1932)

Son de verdad, 1975

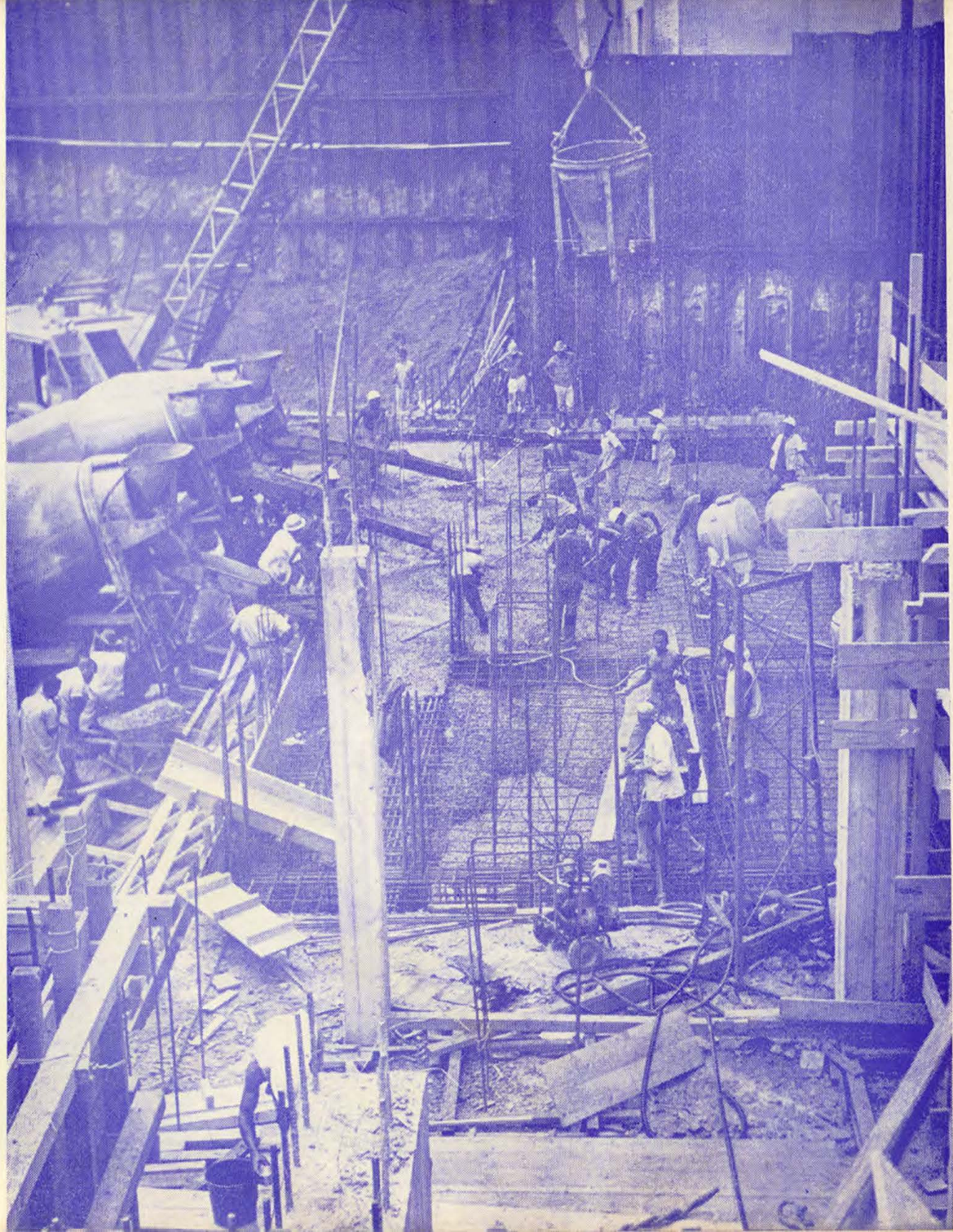
óleo/tela

128 x 79 cm











Diseño Roger Aguilar

Impreso en los talleres del CNC /1975

Septiembre de 1975

MUSEO NACIONAL

Dirección nacional de Museos y Monumentos

CONSEJO NACIONAL DE CULTURA